

H EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A
 Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión:

LA FIRMA | La mayoría de las familias dedican casi el total de sus ingresos a cubrir las necesidades. Alimentación y vivienda. Apenas les queda dinero para poder dedicar algo a imprevistos sobrevenidos
 Por María Irigoyen Pérez

El futuro está por escribir



HACE unos días hablando con un amigo salió un tema bastante recurrente en estos tiempos que nos toca vivir en los que las certezas escasean. Me refiero a la inseguridad ante el mañana. La llamada clase media se ha ido empobreciendo con la crisis y los que menos tenían hoy ya no tienen nada. Mientras tanto, los ricos han seguido incrementando su patrimonio. Y hoy son mucho más ricos. La confianza en el futuro se evapora cada día que pasa, porque los responsables del Gobierno siguen con su euforia por lo que consideran aciertos, cuando es una errática política de perversos resultados. En la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del INE, Instituto Nacional de Estadística de mayo de 2015, la tasa de población en riesgo de pobreza se situó en el 22,2% en 2014, casi dos puntos más que en el 2013. Asimismo, la tasa de riesgo de pobreza de los menores de 16 años se elevó hasta el 30,1%, 7,9% puntos por encima del conjunto de la población. Como verán, esta situación no es para dejarse llevar por la euforia ni tampoco por el optimismo.

La mayoría de las familias dedican casi el total de sus ingresos a cubrir las necesidades. Alimentación y vivienda. Apenas les queda dinero para poder dedicar algo a imprevistos sobrevenidos. Y los mayores, que estaban cubriendo la atención de sus hijos y nietos, se están dejando sus ahorros en el camino. Como nos recuerda el señor Rajoy se está creando empleo. Sí. Esto ya no lo discute nadie, lo mismo que tampoco que el empleo creado es precario, temporal y con salarios muy bajos. La temporalidad marca la desconfianza en el futuro. Muchos de los trabajos tienen sueldos que apenas alcanzan el salario mínimo,

648,60C. Y esto en el mejor de los casos cuando la contratación es a jornada completa. Lo que significa que es muy difícil, cuando no imposible, llegar a fin de mes. Porque no olvidemos, que existen muchos otros nuevos empleos a tiempo parcial. El 25% de los nuevos contratos firmados, o lo que es lo mismo, uno de cada cuatro tiene una duración de una semana o de menos. En estos últimos cuatro años se ha destruido empleo de calidad y se ha creado empleo precario, sin seguridad, sin continuidad y muy mal pagado. Y así este país no levanta cabeza, sino más bien la agacha al ver cómo aparecemos en los medios de comunicación, además de por las elevadas tasas de desempleo y la alta tasa de índice de pobreza, también por los muchos casos de corrupción.

Ante esta situación real, los responsables políticos tienen mucho trabajo por delante. Es tiempo de cambios. Se ha abierto un nuevo ciclo político con la irrupción de dos nuevas fuerzas políticas. Todos deberían empeñarse a fondo para que esta nueva etapa que se inicia sea a mejor sin duda alguna. Empezando por las formas y el lenguaje político. Hay que recuperar la normalidad política haciendo del diálogo, del consenso y del acuerdo la base de toda negociación. Hay que informar a la ciudadanía de sus contenidos y de los compromisos asumidos de forma continua y transparente. Sobra mucha interpretación, casi siempre interesada, también especulación, así como contaminación y alguna que otra grave acusación. Todas ellas desafortunadas y dirigidas a torpedear posibles gobiernos de coalición. Hoy necesarios por el resultado de las urnas. Es tiempo de líderes

responsables y dialogantes. De evitar excesos verbales, como los que el señor Rajoy y la señora Sáenz de Santamaría dirigieron a Pedro Sánchez acusando al PSOE de la «deriva radical» si pactaba con Podemos. También de la lengua de señora Aguirre, casi siempre vehementemente e irresponsable en sus declaraciones. Ni hay una reedición de un frente popular ni se implantan los soviets. Vivimos en normalidad democrática.

Todos los partidos se están mirando de reojo para ver quién hace qué movimiento. Hay un exceso de éstos en los medios para airear sus condiciones. Los votantes ya se han expresado. Toca ahora interpretar su voluntad, no desvirtuarla. Son sumas y no restas. Son coaliciones que garanticen la estabilidad de Gobierno. No la rentabilidad política de los actores políticos. La ciudadanía mira atónita sin entender cómo después de 80 días de la celebración de las elecciones en Andalucía, Susana Díaz no ha podido aún formar Gobierno. Es más, esta será la última oportunidad para cerrar esta etapa de provisionalidad en la que Andalucía se encuentra y de facilitar el Gobierno de las otras comunidades y de los ayuntamientos. Sigue habiendo muchas interferencias externas. De ahí, que convenga recordar, que el interés general y la gobernabilidad están por encima del particular. Y esto también lo saben las nuevas formaciones políticas. Por ello, se echa de menos que éstas utilicen los mismos métodos que tanto han venido criticando a las anteriores. El futuro está por escribir, pero siempre contando con los protagonistas, la ciudadanía.

*María Irigoyen es Politóloga

EL PASADO QUE TE ESPERA

Irene Vallejo Moreu

DE ORDENADORES Y HOMBRES

HEMOS llamado 'memoria' a la capacidad de almacenamiento de los ordenadores, imaginando que las máquinas se parecen a nosotros. Pero esa imagen mecánica es imperfecta, porque nuestra mente es mucho más rica, viva y versátil que ningún procesador. Para empezar, la memoria humana es inteligente y elabora narraciones. Selectiva, recuerda aquello que en su momento consideramos importante y, por eso, contiene numerosos vacíos. Sin embargo, nos creemos capaces de reconstruir el pasado porque el cerebro rellena las lagunas, aporta sentido y, donde faltan informaciones, completa el relato mediante conjeturas. Muchas veces se comprueba en los tribunales: si en un juicio varios testigos presenciales deben declarar sobre los detalles de un suceso, con frecuencia los jueces tienen que lidiar con versiones diferentes, entremezcladas con interpretaciones.

Recordar es mucho más que un reencuentro con el pasado, ya que los recuerdos no quedan sencillamente guardados como los datos que archiva un potente ordenador. Nosotros los creamos y recreamos. Nos contamos de nuevo nuestra historia muchas veces a lo largo de la vida, a veces cambiándola sin ser conscientes, estableciendo vínculos entre el pasado y el presente. Si revivimos mentalmente un recuerdo, la emoción reciente lo tiñe y lo transforma, como revela la misma palabra 'recordar', que proviene del latín y significa: «volver a pasar por el corazón». Porque en nuestra memoria, a diferencia de los archivos permanentes y siempre idénticos que almacenan los ordenadores, el presente modifica el pasado.

TRAS EL 24M

Cayetano González

La queja de Rajoy

EL Presidente del Gobierno y del PP, Mariano Rajoy, se ha quejado públicamente de que el PSOE y su secretario general, Pedro Sánchez, quieran aislar a los populares en los pactos que se están conformando estos días tras el 24M. «El sectarismo y la exclusión en el siglo XXI deberían ser cosas de las que se olvidaran los gobernantes responsables» llegó a decir Rajoy el viernes en una rueda de prensa celebrada en el Palacio de la Moncloa. Y uno se pregunta: ¿que esperaba Rajoy? ¿No pensaría que teniendo la posibilidad de conformar gobiernos de izquierda, esos grupos se dedicarían a salvar al 'soldado Mariano' y no aprovecharían esta oportunidad que les ha brindado el pésimo resultado del PP en las elecciones municipales y autonómicas para echar a este partido de las Instituciones? Le ha costado a Rajoy entender y aceptar que el objetivo de la izquierda -Pablo Iglesias lo ha confesado claramente por escrito en una revista in-

glesa- es echar al PP. Y el del PSOE, supuesta alternativa de gobierno, el mismo.

Lo que debería hacer el Presidente del Gobierno y del PP es poner los medios que no ha querido poner hasta ahora para que esta deriva que lleva su partido no tenga su colofón en las elecciones generales de finales de año.

Que lo tenga claro Rajoy: el 27% de los votos -que es lo que el PP tuvo en las elecciones del 24-M- en unas generales supondría estar en una horquilla de los 120-130 diputados, lejos por tanto de los 176 que dan la mayoría absoluta en el Congreso. Y en ese supuesto es mucho más factible pensar en un gobierno de las izquierdas varias con los nacionalistas varios que en uno de una frágil minoría del PP, aunque pudiera estar apoyado por Ciudadanos, lo cual también estaría por ver. En esta semana se tienen que ir cerrando los pactos. Aunque pueda haber alguna sorpresa de última hora, lo más probable es que el PP empiece a darse cuenta de que el 24-M, muy al contrario del análisis que hizo Rajoy, perdieron las elecciones porque era de párvulos saber que en aquellos lugares donde no tuviera mayoría absoluta iba a tener dificultades para gobernar. Todos los sabían, incluidos los dirigentes del PP. Por lo tanto, no se entiende bien a qué viene ahora esa queja.